



G E N T E   Q U E  
 D I S F R U T A  
 D E   S U   C A S A

Nuestro "nido" en Barcelona: así es como llama Annachiara Sechi al piso que comparte con su familia, construido en 1938 y reformado por Zaga Arquitectura, que les aporta confort y momentos de felicidad.

POR ÀNGELS MANZANO FOTOS: JORGE DE JORGE



*La cocina es el corazón de la casa, donde la familia comparte momentos, los niños juegan e, incluso, trabajan los mayores. El banco de trabajo es el modelo b2, de bulthaup, con la encimera en acabado laminado. La placa de cocción y el sistema de extracción de superficie, que no necesita campana, son de la firma Bora. El reposaollas y el tarro de porcelana son de bulthaup. Lámparas de suspensión HeadHat Bowl, de Santa & Cole.*

# A



“A LOS ARQUITECTOS LES DECÍAMOS EN BROMA QUE QUERÍAMOS UNA COCINA CON UNA CASA ALREDEDOR”

**ANNACHIARA SECHI**



Annachiara Sechi y su marido César encontraron este piso situado en una finca regia del barrio del Guinardó de Barcelona que cumplía con sus expectativas: “Buscábamos luminosidad y materiales originales, como suelo hidráulico, techos artesonados y puertas de madera. Todas las intervenciones que se hicieron a nivel de arquitectura y interiorismo iban en este sentido, para mantener esa luminosidad y el respeto a lo que ya había”. Annachiara es directora de comunicación y César, socio fundador de una consultora de negocio digital, pero ambos son amantes y entendidos del diseño. Para el proyecto de reforma, llevado a cabo por Zaga Arquitectura, ambos tenían muy claro que la cocina debía ser, como nos dice Annachiara, “un lugar donde cocinar, pero también un espacio de reunión, de celebración, de momentos especiales”. Eso es lo que transmitieron a los arquitectos, y las imágenes del reportaje dan constancia de que lo han logrado. El mobiliario y los accesorios de la firma bulthaup aportan la ▶

funcionalidad y la estética para que el corazón de la casa se ubique aquí, un espacio en el que, ya sea a diario o durante las celebraciones, atrae a las personas como un imán. La pareja se involucró en el diseño de interiores: “Nos encanta el interiorismo aunque no nos dediquemos de forma profesional. Teníamos las ideas bastante claras sobre la búsqueda de un equilibrio entre elementos clásicos y modernos de diseño. Para mí era importante que convivieran algunos muebles antiguos de mi familia del *ottocento* italiano con elementos modernos como lámparas, asientos y otros detalles, para que el interior no pareciera demasiado sobrecargado”. Y sus deseos tomaron forma: “Nos encanta la casa y nos sentimos muy a gusto. Cada vez que entramos nos sentimos afortunados de tener nuestro nido en Barcelona, exactamente como nos lo habíamos imaginado. Celebramos una fiesta de cumpleaños con amigos y creo que lo que sentí ese día podría expresar mi idea de felicidad”. ■



En la imagen superior, Annachiara en la cocina. El mobiliario lacado de blanco es el modelo b1 de bulthaup. La lámpara negra de pared es la Gras N° 304, de DCW Editions. Arriba, izquierda, César con sus dos hijos en la cocina. Junto a estas líneas, el banco de trabajo b2 de bulthaup con el servicio de mesa preparado para un *tentempié* informal. Una barra metálica en el lateral permite aumentar la funcionalidad del banco.



Arriba, a la izquierda, el sofá Stockholm, de IKEA, alfombra de nanimarquina y un contenedor de madera, de bulthaup. Sobre estas líneas, Annachiara corta un trozo de queso sobre una tabla de cortar, de bulthaup, y un detalle del banco de trabajo b2 de la misma firma. En la imagen izquierda, la hija estudia en un escritorio de comienzos del siglo xx, de herencia familiar. La butaca es de estilo nórdico. Lámpara de pie Dina, de cristal de Murano, de Selene Venezia.